



Introducción

Con gratitud y alegría presentamos estas fichas, fruto de la colaboración generosa de tantas personas e instituciones que hicieron posible esta investigación. En nombre de nuestro equipo, queremos agradecer profundamente a todos los que participaron en el proyecto sobre "Características de buenas prácticas de catequesis sacramental en colegios católicos de Chile"¹. Sin su buena disposición y apertura, los resultados que hoy compartimos no habrían sido posibles.

Este texto es una respuesta al compromiso asumido desde el inicio de esta investigación. Nos propusimos que los aprendizajes y hallazgos derivados de este proceso no solo se perpetuaran en el ámbito académico, sino que se convirtiera en un recurso útil y enriquecedor, en primer lugar, para las comunidades educativas que nos acogieron y luego para la Iglesia chilena. Lo hacemos con la certeza de que, al devolver esta información, estamos contribuyendo al fortalecimiento de la misión evangelizadora en el ámbito escolar.

Por razones éticas, hemos resguardado cuidadosamente la identidad de las instituciones participantes, siguiendo los estándares que orientaron todo nuestro trabajo investigativo. Sin embargo, cada aporte, experiencia y testimonio está reflejado en estas páginas. Este documento es, en gran medida, el eco de sus voces, el fruto de un camino compartido, en el que identificamos y valoramos aquellas prácticas que permiten que la catequesis sea un espacio transformador, centrado en el encuentro con Cristo y en la vivencia comunitaria de la fe. Si podemos hablar de buenas prácticas o de prácticas exitosas es gracias a ustedes.

A todos, catequistas, colaboradores, responsables de catequesis y directores de establecimiento, nuestro más sincero agradecimiento. Su testimonio de fe y su compromiso nos inspiran a seguir adelante en la tarea de renovar y enriquecer la catequesis escolar. Que este documento sea también una invitación a continuar caminando juntos en la construcción de una catequesis más inclusiva, contextualizada y sinodal, en sintonía con las nuevas *Orientaciones para la catequesis de iniciación cristiana en Chile* que pronto serán publicadas por la Conferencia Episcopal de Chile.

Con aprecio y gratitud

Heriberto Cabrera Reyes y Lorena Basualto Porra

¹ El texto presenta algunos resultados de la Investigación "Características de buenas prácticas de catequesis sacramental en colegios católicos y coherencia con la misión de la escuela católica". Proyecto financiado con el Fondo de Desarrollo Académico del Programa de Pedagogía en Religión Católica de la Pontificia Universidad Católica de Chile. IV Concurso de Investigación para académicos.

Ficha de Resultados de la Investigación

Características de buenas prácticas de catequesis sacramental en colegios Católicos de Chile

1. Objetivo del estudio

Identificar características clave de buenas prácticas en la catequesis sacramental en colegios católicos de Chile, proporcionando un modelo replicable que contribuya a la renovación catequética en estos contextos educativos.

2. Metodología

- **Enfoque cualitativo** basado en entrevistas y grupos focales con coordinadores y catequistas de once colegios de distintas regiones de Chile.
- Recolección de datos a través de 11 entrevistas individuales y 9 grupos de discusión, totalizando la participación de 41 personas.

3. Principales hallazgos

- **Catequesis integrada en un itinerario pastoral.** La catequesis sacramental se inserta en un proceso evangelizador que permite el seguimiento y acompañamiento continuo de los estudiantes, enfatizando el sentido comunitario y la relación con Cristo.
- **Uso significativo de espacios.** Los espacios físicos, como capillas, patios y configuraciones alternativas de aulas, se emplean estratégicamente para facilitar el encuentro espiritual, alejando la catequesis de la escolarización convencional.
- **Didácticas activas y participativas²:**
 - Se destaca la creatividad en la enseñanza, recurriendo a métodos como la oración experiencial, el uso de signos y símbolos religiosos, y la organización de eucaristías catequéticas.
 - Otras herramientas incluyen juegos, dinámicas de grupo, y uso de medios audiovisuales para hacer la catequesis más atractiva y relevante para los estudiantes.

² Con respecto a las didácticas se presenta un desarrollo de ellas en Anexo 1.

- **Metodologías inductivas³.** La catequesis se apoya en métodos inductivos y narrativos, adaptando los contenidos al contexto diario de los estudiantes y promoviendo una catequesis vivencial.
- **Adaptación cultural.** La investigación sugiere que es importante la integración cultural para enriquecer la catequesis en contextos específicos.
- **Flexibilidad en el itinerario pastoral.** La implementación varía según las condiciones del equipo pastoral en cada colegio, mostrando la importancia de una planificación adaptable.
- **Evaluación continua y participativa.** Incorporar la retroalimentación directa de los catequizandos en el proceso de catequesis fortalece la efectividad de esta.
- **No se puede presuponer la fe.** En algunos casos, tanto para los catequizandos como para sus padres, la catequesis que han recibido es insuficiente. Por lo tanto, no se puede presuponer la fe o una cultura religiosa de la familia, de allí la importancia de predicar el kerigma y realizar una catequesis desde los elementos más básicos para suscitar el encuentro con Cristo.

4. Criterios identificados para evaluar una buena práctica catequética

- **Asistencia y participación.** Se utiliza como indicador de éxito el interés y compromiso de los estudiantes.
- **Ambiente de acogida y empatía.** Se valora la catequesis cuando esta proporciona un espacio seguro y diferente de las aulas tradicionales, promoviendo el crecimiento en la fe y en la vida comunitaria.
- **Retroalimentación de los catequizandos.** Se aprecia la opinión de los estudiantes sobre el proceso, adaptando las prácticas según sus necesidades.
- **Continuidad en la vida escolar.** Se evidencia que la inserción de exalumnos y padres en la catequesis fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso comunitario.

5. Reflexiones y desafíos para el futuro

- **La catequesis como proceso integral y transformador**

La catequesis escolar no debe enfocarse únicamente en la preparación para los sacramentos como eventos, sino en la creación de un itinerario de fe que se extienda más allá de la ceremonia. Esto implica acompañar a los estudiantes en un proceso continuo que fortalezca su relación personal con Dios y fomente un compromiso de fe a largo plazo.

- **Relación entre la catequesis y el proyecto educativo institucional (PEI)**

La catequesis se inserta en los valores y misión del colegio, fortaleciendo el carácter evangelizador de la institución educativa. Es un componente fundamental que

³ Con respecto a las metodologías se explicitan en Anexo 2.

contribuye a la educación integral del estudiante, promoviendo tanto el desarrollo espiritual como la formación en valores. El PEI y la catequesis se nutren mutuamente, y ambos son necesarios. En esta línea el PEI apoyando y favoreciendo la catequesis enriquece su dimensión identitaria.

- **Importancia de un enfoque sinodal en la catequesis**

Las buenas prácticas observadas promueven la participación, la escucha y el diálogo dentro de las comunidades educativas. Esto se alinea con el enfoque sinodal que fomenta la corresponsabilidad y el acompañamiento mutuo entre estudiantes, catequistas y padres de familia.

- **Diferenciación clara entre catequesis y clase de religión**

Se observa una comprensión cada vez más clara de que la clase de religión tiene un carácter académico y curricular, mientras que la catequesis busca una vivencia de la fe y un encuentro con Cristo. Esta diferenciación permite que ambos espacios se complementen sin confusión de roles, ofreciendo a los estudiantes conocimiento de la religión y experiencias de fe.

- **Desafíos en la relación parroquia-colegio**

En algunos contextos, la relación entre parroquia y colegio ha sido clave para facilitar la participación sacramental de los estudiantes. Sin embargo, algunos padres han solicitado al colegio que implemente la catequesis debido a que sus hijos no encuentran un ambiente acogedor en las parroquias locales. Este fenómeno plantea la necesidad de fortalecer la pastoral escolar y revisar el rol de las parroquias o, algunas parroquias, en el acompañamiento de los jóvenes.

- **Participación y formación de jóvenes en la pastoral**

La participación de estudiantes mayores en roles de apoyo y liderazgo en la catequesis es una buena práctica que fomenta el desarrollo de habilidades sociales y de liderazgo en los jóvenes. Esta experiencia no solo fortalece su fe, sino que también les proporciona competencias valiosas para su futuro profesional y para el ejercicio de un liderazgo ético.

- **Cambio de lenguaje y enfoque hacia la iniciación cristiana**

Existe una necesidad de pasar de un enfoque de “regularización sacramental” a un modelo de “iniciación cristiana”, donde se destaque el proceso de formación y acompañamiento de la fe en lugar de centrarse únicamente en la recepción de sacramentos. Esto implica un cambio en el lenguaje y en la metodología para hacer de la catequesis un verdadero proceso de integración en la vida cristiana.

- **Esclarecer el concepto de escolarización de la catequesis**

Es importante romper con el prejuicio de que una catequesis realizada en contexto escolar es propiamente “escolarizante” en el sentido que adopta una formación contenidista y una estructura normativa rígida. Esta forma de hacer catequesis se podría suscitar en otros ámbitos no necesariamente escolares.

- **Importancia de los procesos evaluativos**

Los grupos de discusión y la entrevista, permitió a los y las participantes realizar un proceso de metacognición de sus prácticas catequéticas relacionado a contenidos, metodologías y didácticas, además de valorar que la catequesis se inserta en el itinerario evangelizador del colegio y el modo en que ella tributa al PEI. En muchos casos, tanto catequistas como coordinadores expresaron que a veces no tienen tiempo para realizar este tipo de análisis y por ello valoraron la necesidad de realizar esta experiencia periódicamente como un modo de evaluar la catequesis.

ANEXO 1 DINAMICAS

A partir de las narrativas de los/las participantes y anotaciones del cuaderno de campo, se recopilaron diferentes didácticas que pueden ser adaptadas a diversos contextos escolares. En algunas ocasiones se articularon experiencias relativas a la misma didáctica dando origen a una nueva, con ajustes, que enriquece los recursos catequísticos.

1. Dinámicas litúrgicas

1.1. Oración: compromiso ante Jesús



El objetivo de esta dinámica es crecer en la relación con Jesús y servir al prójimo comprometiéndose en algunas acciones. No se trata de promover voluntarismos sino de reconocer la asistencia del Espíritu Santo para crecer como discípulos misioneros.

Paso 1: En el contexto de la oración final de los encuentros de catequesis se realiza un compromiso respondiendo a la siguiente pregunta: ¿A que me

comprometo para crecer en mi relación con Jesús y ser un verdadero discípulo?

Paso 2: El catequista explica que los compromisos son semanales y lo importante es que sean realizables. Se genera un momento para pensar a través de un canto o una música que incite a la meditación. Cada catequizando escribe en una ficha su compromiso con su nombre y lo deja en el altar o mesa que se ha preparado con anterioridad en la sala de encuentro.

Paso 3: Una vez que todos han dejado sus compromisos se hace una oración pidiendo al Espíritu Santo que nos regale sus dones para realizar aquello a lo que nos comprometemos. (el catequistas guardas las fichas de cada uno).

Paso 4: A la semana siguiente se vuelve a retomar las fichas y cada uno comparte sobre la realización del compromiso. Con ayuda del catequista y de los otros catequizandos pueden discernir si mantienen el compromiso para la próxima semana o ven la necesidad de cambiarlo.

1.2. Eucaristías catequéticas

El objetivo de esta dinámica es que los catequizando puedan ser introducidos paulatinamente a las celebraciones eucarísticas, pensando en que muchas familias aún no poseen una cultura litúrgica que les permita comprender la belleza del Misterio. Esta dinámica se desarrolla bajo la clave de “celebrando aprendo”.

Paso 1: Se prepara la asamblea acorde a la cantidad de personas que van a participar, por lo general se sientan alrededor del altar (se busca privilegiar el signo de comunidad por eso es importante que no se sienten de manera dispersa). Se realiza una motivación a la celebración

donde se explican los signos de manera que ellos hablen y cobren sentido para los y las participantes.

Paso 2: Los cantos han sido preparados previamente de modo que todos/as puedan participar, si se ve oportuno se pueden incorporar algunos instrumentos musicales para que los asistentes puedan acompañar las guitarras, como por ejemplo claves, panderos, palo de agua, cascabeles, entre otros.



Paso 3: El sacerdote que preside va desarrollando los ritos iniciales explicando cada uno de ellos por medio de preguntas a los asistentes como, por ejemplo, si la eucaristía es acción de gracias ¿por qué le queremos dar gracias a Dios? (se pueden entregar unos papeles donde escribir las acciones de gracias). O bien, en el momento del perdón plantear la pregunta sobre ¿qué nos impide entrar en esta fiesta? ¿necesitamos pedir perdón de algo?

Paso 4: Para la liturgia de la palabra se preparan con anticipación los lectores. Es importante motivar la escucha, para ello se pueden entregar las lecturas antes para prepararlas. En algunos casos, además de proclamarla, se puede proyectar un breve video o hacer una pequeña representación de la lectura.

Paso 5: Antes de la homilía es importante que el sacerdote realice preguntas sobre las lecturas: los personajes, el lugar, los sucesos, etc., de manera que los catequizando se apropien de los textos. Además, de estas preguntas de tipo descriptivas se pueden hacer otras más analíticas como: ¿cuál es la enseñanza de la palabra? ¿cómo ilumina la palabra a nuestra vida?

Paso 6: El sacerdote al hacer la homilía puede hacerse ayudar por un signo concreto que distribuirá a los asistentes una vez que termine la eucaristía: cirio, cruz, agua, sal, estampita, pulsera, medalla, etc.

Paso 7: Es importante que el sacerdote o el animador expliquen algunos signos y momentos litúrgicos para que sean espacios significativos, sobre todo el momento de la consagración. En esto hay que tener cuidado de no sobrecargar de explicaciones la liturgia.



Paso 8: En los ritos finales se acentúa el hecho que la eucaristía es una celebración que no se encierra en sí misma sino que es una misión. Se pueden entregar algunos signos que fueron explicados en la homilía. Esto es posible cuando el signo visibiliza el servicio que estamos llamados a realizar. Puede ser significativo terminar con un compartir preparado previamente (un desayuno o incluso un almuerzo), de modo de visibilizar la alegría de haber vivido la Eucaristía.

(Nota: Esta técnica puede ser paulatina, es decir, se puede iniciar con la liturgia de la palabra solamente y en un segundo momento realizar la celebración eucarística completa)

1.3. Conocer los signos litúrgicos desde la experiencia

El objetivo de esta dinámica es que los catequizando puedan conocer los signos litúrgicos de una manera kinestésica, ejecutando un juego de roles.

Paso 1: Se comienza visitando la capilla, si es posible la sacristía, donde están los signos y otros elementos para la celebración de la eucaristía.

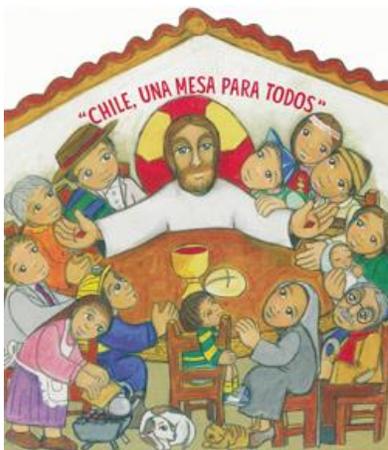
Paso 2: El catequista explica cada uno de los signos litúrgicos, ornamentos y otros elementos. Es importante que puedan apropiarse de cada uno de ellos a través de sus sentidos: ver, tocar, oler y reconocer texturas. Esta es la oportunidad para que comprendan su dimensión simbólica. El catequista les puede pedir que saquen fotos a los distintos elementos litúrgicos.



Paso 3: El catequista organiza un juego de roles donde los catequizando representan los diversos servicios que se realizan en la celebración eucarísticas. Para ello algunos se visten de sacerdotes, otros de acólitos, algunos hacen la labor del sacristán, de aquellos que pasan la colecta, otros presentan las ofrendas, algunos cantan y proclaman las lecturas, etc. Realizan una breve celebración utilizando los signos litúrgicos que han aprendido.

Paso 4: En este momento se hace la sistematización de la experiencia. Por grupos, diseñan un manual litúrgico donde dibujan cada uno de los elementos que han conocido (para ello utilizan las fotos), explicando su dimensión simbólica, para qué se utiliza y en qué momento de la celebración se ocupan.

2. Didácticas a partir de dibujos, imágenes y manualidades



2.1. Experiencia de mesa

El objetivo de esta dinámica es introducir a los catequizandos en experiencias personales y comunitarias que les permitan comprender el significado de la eucaristía mediante el uso de dibujos y manualidades.

Paso 1: Se les pide a los catequizando que hagan el ejercicio de dibujar una experiencia de mesa. Esto significa que dibujen su mesa donde ellos comen todos los días en su casa y, a través del diálogo con el catequista y el grupo. A medida que dibujan pueden ir descubriendo que la mesa es el lugar donde se reúnen con sus seres queridos y el espacio donde se comparten tristezas y las alegrías.

Paso 2: Después de reconocer sus propias experiencias de mesa, el catequista lo transporta haciendo analogía con la mesa de Jesús. Explicando como Jesús también tiene experiencias de mesa con sus discípulos. En los Evangelios se relata que muchas veces es invitado a comer. Esas son ocasiones en donde Él aprovecha de dialogar con los presentes y ocurren conversiones como la de Zaqueo. La experiencia de compartir en una mesa más importante que Jesús tendrá es la celebración de la pascua judía con sus discípulos (última cena), donde los signos de pan y vino, se convertirán en su cuerpo y sangre. Este evento es tan importante, que Jesús invitará a sus discípulos a continuar celebrándolo como memorial de su propia muerte y resurrección.

Se sugiere también focalizarse en los gestos y palabras de Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y compartirlo.

Paso 3: La experiencia de mesa de Jesús en la última cena se concreta hoy en el altar donde todos estamos llamados a compartir la eucaristía o la “santa misa”. Parece importante señalar a los niños la imagen “Chile una mesa para todos”: en el diálogo se puede insistir sobre que todos estamos invitados, los representados en el dibujo y lo que están ausentes.

Paso 4: Finaliza el encuentro con una oración donde se puede incluir el canto Chile una mesa para todos: <https://www.youtube.com/watch?v=hUJWfliPMNA>

2.2. Representación manual de los signos litúrgicos

El objetivo de esta dinámica es que los catequizando puedan representar los signos litúrgicos a través de manualidades, reconociendo su uso.

Paso 1: Se comienza visitando el templo y mostrando los signos litúrgicos que se utilizan principalmente en la eucaristía. El catequista explica cada uno de ellos.

Paso 2: En pequeños grupos los catequizandos van moldeando cada uno de estos signos con plastilina.

Paso 3. Construyen el templo a partir de las figuras realizadas por ellos mismos y en diálogo con los catequistas van recordando la función que tiene cada uno de estos elementos en la celebración litúrgica.

Paso 4: Se representan ellos mismo y sus compañeros/as de la catequesis con plastilina para enfatizar la importancia de la comunidad que celebra unida.



2.3. Adivinador de papel

El objetivo de esta dinámica es construir un origami que permita levantar preguntas de forma entretenida con respecto a temas propios de la catequesis. (<https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=iwS0TiExUIw>)



Paso 1: El catequista motiva a los catequizandos a construir un adivinador de papel. Para ello construye uno propio, que podrá mostrar como modelo o ejemplo para que se entienda el modo en que se elabora. Es bueno que incluya algunas preguntas.

Paso 2: El catequista enseña cómo se juega para lo cual tienen que decir un número del 1 al 8 y luego elegir un color y/o número. En ese color hay una pregunta que deben responder. Si la responden bien tiene un punto. Según la cantidad de participantes se puede jugar formando equipos. Gana quien haya acumulado mayor puntaje.

Paso 3: El catequista invita a los catequizandos a construir su propio adivinador de papel. A cada uno le entrega un tema visto en la catequesis para que elabore ocho preguntas. El catequista acompaña ese proceso.

Paso 4: En duplas juegan con el adivinador de papel y gana quien haya podido contestar más preguntas.

Paso 5: El catequista les invita a revisar la experiencia preguntándoles si les fue difícil diseñar preguntas, si pudieron contestar aquellas que les hicieron, si necesitan profundizar algún tema, etc.

3. Didácticas de misión y servicio solidario



Las didácticas narradas, con respecto a la misión y el servicio se desarrollan en el marco de un proyecto que requiere varios encuentros de preparación. El objetivo de estas didácticas consiste en que el catequizando tenga la experiencia de hacer un gesto de construcción del Reino de Dios a través del anuncio explícito de Jesús o de una actividad de promoción humana.

Paso 1: El presupuesto de esta didáctica, es que se hayan desarrollado en encuentros precedentes con algunas temáticas relativas al amor al prójimo, la construcción del Reino de Dios y ciertos elementos básicos de doctrina social de la Iglesia.

Paso 2: Se detecta una necesidad concreta, en algunos casos relacionada con ir en ayuda de personas, institución o iniciativa que ya está desarrollando el colegio u otras que sean conocida por el catequista o algún apoderado-

Paso 3: Se invita a los catequizando a realizar una misión o servicio solidario exponiéndoles la problemática, apoyados de algunas fotos o bien, se organizan una visita al territorio *in situ* para conocer la realidad (Es necesario respetar los protocolos establecidos por el colegio en estas circunstancias).

Paso 4: Se organiza la misión o el servicio solidario, diseñando un programa sencillo de intervención, considerando que a veces solo se pueden reunir algunos materiales necesarios según las necesidades de las personas (alimentos, ropas, materiales de construcción, entre otros).

Paso 5: La preparación espiritual ocupa un lugar importante, porque permite darle sentido a la actividad y liberar de eventuales miedos que puede significar ir hacia el otro que está en dificultad. La oración es también un espacio de fe en donde se coloca al otro y a sí mismo delante de Dios, recordando que en el prójimo está presente Jesús.

Paso 6: La visita al lugar tiene que ser preparada previamente. Una vez que llega el día, los catequizando realizan las actividades previstas o bien hacen entrega de lo que han recolectado.

Paso 7: Una vez terminada la actividad, en el lugar mismo o bien en otro momento en el Colegio, los catequistas invitan a los catequizandos a hacer un giro de experiencia para evaluar la actividad. Los catequizandos puedan narrar libremente sus experiencias y

aprendizajes. En un segundo momento se les puede invitar a relacionar lo que han vivido con las temática como: el amor al prójimo, la construcción del Reino de Dios y la doctrina social de la Iglesia. Se finaliza con un momento de oración por la experiencia y las personas encontradas.

4. Didácticas a partir de testimonios

El objetivo de estas didácticas es que los catequizandos conozcan el testimonio de fe de algunas personas de la propia comunidad o bien externa a ella.



Paso 1: Se inicia con una oración donde se incluye la presentación de los y las participantes para crear un espacio de acogida y comunión.

Paso 2: Testimonio. Si es una persona externa a la comunidad educativa es conveniente ir al lugar donde realiza su trabajo pastoral, si no se puede y la persona visita el colegio es aconsejable que presente un power point con imágenes o algún micro-video de la realidad donde realiza su ministerio.

Paso 3: Intercambio. Los catequizandos pueden hacer preguntas con el fin de precisar algunos aspectos relativos a la vocación y/o trabajo pastoral de la persona invitada.

Paso 4: Trabajo grupal. A partir del testimonio escuchado los catequizandos comparten a partir de algunas preguntas: ¿Qué me llamó la atención de lo que se nos ha compartido? ¿Cómo me interpela con respecto al discernimiento de mi vocación cristiana? ¿Qué aprendí del testimonio en lo relativo a la fe y amor al prójimo?

Paso 5: Se comparte el plenario y la persona que dio el testimonio puede entregar algunas palabras finales que motiven a los catequizandos a continuar en su itinerario de formación. Se termina con un compartir (café, desayuno u otros) para dar tiempo a otros diálogos y sacar algunas fotos. Sería bueno ofrecer un pequeño regalo a la persona que nos ha visitado.

5. Didácticas a partir de medios audiovisuales y redes sociales

El objetivo de este tipo de dinámica es utilizar los medios audiovisuales y las redes al servicio de la evangelización. A modo de ejemplo, en uno de los colegios las actividades del encuentro de catequesis se enviaban a través de códigos QR:

“Una de las prácticas que estamos utilizando es el uso de códigos QR, según el tema que estamos dando, o que se asemeje a la temática que estamos dando, hay un video que ayude al desarrollo del tema, o un crucigrama, pero es online, lo tienen que hacer en el teléfono y es un poco más rápido, y ellos saben ya cómo se puede ir manejando eso. Ellos tienen que completar, según el tema que están viendo, las palabras claves”.
(Narrativa participante de la investigación)

Para ello, los catequistas buscan material *online* ya existentes o diseñan actividades con algunas aplicaciones como el kahhot. Este tipo de actividades se utilizan en diversos momentos del encuentro, lo importante es que les permitan relacionarse con la tecnología de un modo más comunitario y no de forma aislada.



6. Didácticas a partir de peregrinaciones, encuentros, retiros y jornadas

El objetivo de este tipo de didácticas es suscitar el encuentro con Jesús y fortalecer la vida comunitaria.

6.1. Experiencias de peregrinaciones

Paso 1: Preparación de la peregrinación por parte de los catequistas, catequizando, padres y padrinos. Esto implica elegir el lugar, por lo general, un santuario; establecer objetivos de la jornada, diseñar un programa y organizar la logística.

Paso 2: Al llegar al lugar de peregrinación y explicar el itinerario trazado, se organizan pequeños grupos para la caminata y se establecen estaciones donde cada cierto tiempo harán una pausa para reflexionar ya sea con un texto bíblico o con un pensamiento de algún santo (por ejemplo, peregrinaciones a un santuario dedicado a San Alberto Hurtado, Santa Teresa de los Andes, etc.). Durante el camino se pueden dejar algunas preguntas para ir conversándolas. Cuando se llega a la siguiente estación se pide a alguno de los participantes que compartan la pregunta que reflexionaron como grupo; luego se entregan otras preguntas, hasta llegar al lugar de peregrinaje.



Paso 3: A la llegada al lugar (santuario, cruz, imagen de la Virgen María, etc.) se explica parte de la historia de ese lugar, en lo posible, por una persona encargada del santuario.

Paso 4: Si es posible se celebra la eucaristía o bien se organiza una liturgia significativa para el grupo de catequesis.

Paso 5: Después se pueden compartir los alimentos que han traído en un clima de alegría y fraternidad.

Paso 6: Antes de partir los catequizando reunidos en círculo, pueden resumir la experiencia en un solo concepto, terminando con una oración breve o canto final.

6.2. Experiencias de encuentro

Aquí abordamos encuentros significativos que suelen tener una duración más prolongada y en los cuales participan los diversos grupos de catequesis.



a) Encuentro “Súper familia”

El objetivo del encuentro es descubrir los dones que Dios nos regala para vivir la comunión familiar al modo de una Iglesia doméstica (como fundamento teórico de la jornada se utiliza la enseñanza del Papa Francisco en *Amoris laetitia*).

Paso 1: Bienvenida. Los padres con sus hijos llegan y se les entrega su distintivo (escarapela). Mientras, hay un grupo a cargo de animación en donde los propios niños enseñan cantos y dinámicas a sus padres.

Paso 2: Oración inicial breve preparada con anterioridad, ojalá que participen los catequizando.

Paso 3: Un equipo (niños, jóvenes, familia u otros) prepara una representación motivadora tanto para los padres como para los niño/as con respecto a algunas situaciones complejas de convivencia familiar y los súper poderes que tiene una familia para enfrentarlos (súper poderes que son dones del Espíritu Santo).

Paso 4: La dinámica continua con una reunión por separado padres y niños. Aquí se comenta la representación bajo algún catequista o de otras personas que participan de la pastoral del colegio.

-Preguntas para los padres: ¿me sentí identificado con alguno de los aspectos planteados en la representación?, ¿qué dones descubro que Dios nos ha regalado para vivir el diálogo?

-Preguntas para los niños/as: ¿qué les gustó de la representación?, ¿qué súper poderes tiene la familia de la representación?, ¿qué súper poderes tenemos como familia? (se invita a los niños a dibujar los súper poderes).

Paso 5: Cada niño/a se reúne con sus padres y dialogan sobre el dibujo realizado. Los padres pueden reconocer otros súper poderes los cuales el niño/a agrega al dibujo.

Paso 6: En el momento del plenario, algunos padres y niños comparten el trabajo realizado.

Paso 7: Se realiza una liturgia (en lo posible en la capilla) donde se hace una motivación y luego se puede leer un texto bíblico (Lc 2, 41-52) o bien un extracto de *Amoris laetitia*. Viene el momento en donde las familias son invitadas a comprometerse en construir, según la analogía de los súper poderes, la Iglesia doméstica. Por último se presentan los dibujos de los niños y se colocan a los pies de María para que ella nos ayude a realizar nuestras familias con estos dones, y eventualmente se puede pedir aquel don o super poder que nos faltan. Terminamos con un canto final.

b) Encuentro entrega del Nuevo Testamento o Biblia.

El objetivo del encuentro es valorar la Escritura como Palabra de Dios que ilumina y acompaña la vida de nuestra familia.

Paso 1: Elementos previos

- Los padres, en un encuentro anterior, trabajan la importancia de la Palabra de Dios en la vida de la familia (se pueden apoyar en el texto del Papa Francisco, *Amoris laetitia*, cap.1). Al finalizar los padres escriben una dedicatoria en el Nuevo Testamento o Biblia que va a ser entregado a sus hijos/a en una liturgia.
- Los padres, con ayuda de los catequistas, preparan el lugar de la liturgia y además un compartir (desayuno u otro) final.
- Los niños/as por su parte, preparan una liturgia de la palabra (lecturas, oraciones y cantos).
- Es importante que la celebración sea presidida por un sacerdote o diácono.

Paso 2: Colocar la Palabra de Dios en un lugar central y, espacialmente, los y las participantes sentarlos a su alrededor. Luego empezar con una motivación de bienvenida.

Paso 3: Canto inicial.

Paso 4: La liturgia comienza por la proclamación de la Palabra de Dios. (Is 55,10-11; canto a modo de Salmo y el Evangelio: Mt 7,24-27).

Paso 5: El sacerdote o diácono realiza una homilía motivadora para la entrega del Nuevo Testamento indicando que cada familia ha hecho una dedicatoria a su hijo/a y que ojalá en cada hogar se deje un espacio para un altar familiar, en donde la Biblia o Nuevo Testamento esté abierto junto a algunos signos religiosos como la cruz, la imagen de la Virgen María o algún Santo, entre otros.



Paso 6: El sacerdote o el diácono va llamando a cada niño/a con sus padres y le entrega la Biblia o Nuevo Testamento. (Si se ve oportuno los padres pueden leer la dedicatoria en ese momento o al final se deja un espacio para que los padres la lean en forma individual)

Paso 7: A continuación, la asamblea puede hacer oraciones de petición y acción de gracia.

Paso 8: Este momento concluye con las oraciones del Padre Nuestro y/o Ave María.

Paso 9: Bendición final y canto.

Paso 10: Puede haber un momento para compartir.

c) Encuentro del perdón: El objetivo de encuentro es descubrir el perdón de Dios como un don que ha sido entregado a la humanidad a través de la redención de Jesucristo, el cual es necesario en nuestras relaciones familiares. Se hace un trabajo paralelo entre padres e hijos/as.



Pasos	Encuentro con niños/as	Encuentro con padres
1	Descubrir experiencias donde necesitamos pedir perdón o perdonar. Se motiva este momento a través de un cortometraje o bien por medio de una breve representación que aluda a una experiencia cotidiana.	Descubrir experiencias donde necesitamos pedir perdón o perdonar. Se motiva este momento a través de un cortometraje o bien por medio de una breve testimonio.
2	A partir de la motivación los niños/as van relatando algunos sucesos donde han pedido perdón, necesitan pedir perdón o alguien les ha pedido perdón a ellos, ya sea en el contexto familiar, escolar, con los amigos, etc.	A partir de la motivación, los padres hacen eco del tema del perdón según sus propias experiencias.
3	Comprenden y reflexionan el texto de Mt 18, 21-35 sobre el perdón de las ofensas y la parábola del siervo sin misericordia.	Comprenden y reflexionan el texto de Mt 18, 21-35 sobre el perdón de las ofensas y la parábola del siervo sin misericordia.
4	Se les pregunta específicamente sobre la relación con sus padres: ¿tendrían que pedirles perdón a mis padres por algo?, ¿en qué les he fallado? Escriben una carta de petición de perdón a sus padres.	Se les pregunta específicamente sobre la relación con los hijos: ¿tendrían que pedirles perdón por algo a sus hijos/as?, ¿en qué les he fallado? Escriben una carta de petición de perdón a sus hijos/as.
5	Se finaliza el encuentro recordando que Jesús nos enseña que Dios Padre es misericordioso. A continuación hacen	Se finaliza el encuentro recordando que Jesús nos enseña que Dios Padre es misericordioso. A continuación hacen

	una oración donde se enfatiza el perdón de Dios.	una oración donde se enfatiza el perdón de Dios.
6	Encuentro entre padres e hijos, en donde se reflexiona sobre el texto del Padre Misericordioso Lc 15, 11-24. (Puede ser inmediatamente después de los encuentros por separado de padres y niños/as o bien otro día)	
7	El catequista recuerda el trabajo realizado tanto por niños/as como padres sobre el perdón y se invita a reunirse como familia para entregarse mutuamente las cartas y leerlas	
8	Finaliza el encuentro con una fiesta de alegría donde celebramos la reconciliación al modo del Padre misericordioso de la parábola. Se sugiere una once.	

6.3. Experiencias de retiro y jornadas

El objetivo de este tipo de didácticas es suscitar el encuentro con Jesús y fortalecer la vida comunitaria a través de un retiro o jornada que se puede prolongar por más de un día.

Paso 1: La preparación del retiro o jornada por parte de los catequistas, catequizando, padres y padrinos comienza por establecer los objetivos, desarrollo de un programa y organizar los aspectos logísticos. Hay que hacer notar que por lo general las experiencias de jornada se hacen con otros grupos de catequesis de los colegios de la red; en el caso del retiro es más propio de grupos más reducidos y se sugiere que no sea sólo una experiencia al final del proceso sino que se programe uno al inicio y otro al medio del proceso.

Paso 2: Estas jornadas tiene un primer momento de presentación de los diferentes grupos realizando dinámicas de integración.

“Y cuando llegamos allá (encuentro nacional), comparten, les gusta, participan, se mueven, bailan. Ven que hay más niños y se contagian de las actividades y del entusiasmo. Sí, porque en estos tiempos es como difícil hablar de Dios. A la gente le cuesta hablar de Dios, les da vergüenza porque, no sé, hace años, muchos años atrás, la palabra ‘Dios’ estaba en boca de todos y ahora ya no, entonces a ellos como que les da vergüenza y ahí ven que no son los únicos que están en pastoral, que no son los únicos que creen en Dios y están con personas con las que pueden hablar de Dios y no se sienten avergonzados, no se sienten cohibidos, etc.” (Narrativa participantes de investigación).

Paso 3: Para el desarrollo del retiro o jornada, se sugiere que este tenga un hilo conductor a través de un lema escogido por los organizadores. Además, es importante disfrutar del lugar, valorando la belleza de la creación como



camino para encontrarse con Dios. Hay que aprovechar los tiempos para poder preparar catequéticamente la eucaristía, así como dar espacio para el sacramento de la reconciliación. Por las noches es adecuado preparar momentos de oración o vigilia utilizando el simbolismo de la luz.

Paso 4: Durante la o las jornadas se pueden organizar momentos de compartir en pequeños grupos que propicien la fraternidad y la comunión entre los participantes.

Paso 5: Finalmente se puede concluir con un momento de evaluación, en donde todos puedan narrar su experiencia, en lo posible registrando su testimonio a través de un texto escrito y/o dibujo.

7. Didácticas a partir del lenguaje de señas

El objetivo de este tipo de didácticas es reconocer que existen diversas maneras para alabar a Dios, en ese sentido más que una didáctica específica se trata de incorporar el lenguaje de señas a las oraciones, los cantos, los modos de comunicación, entre otros. Esto se aplica para todos los niños/as y jóvenes de la catequesis.



“El Colegio es inclusivo, entonces, todo lo adecuamos para que nuestros estudiantes neuro divergentes, se sientan acompañados, contenidos y representados. Es un desafío bonito, por ejemplo, ocupamos mucho lengua de señas en la catequesis. Porque nuestros estudiantes autistas, por los ruidos, se desregulan más. Entonces, nosotros les enseñamos lengua de señas a los niños y en vez de decir, ya, vamos a gritar todos Jesús, decimos, ¡ah, todo! y hacemos el gesto. Entonces, ellos se interesan también por aprender otras lenguas inclusivas y al mismo tiempo adecuamos los contenidos. Son cosas que al final también muestran a un Dios que es un Dios para todos, un Dios que acoge, un Dios que respeta. No es sólo una metodología porque la metodología también habla del Dios que estamos compartiendo” (Narrativa participante de la investigación).

8. Didácticas a partir de narrativas escritas

El objetivo de este tipo de didácticas es que los catequizandos registren sus experiencias significativas a partir de textos escritos como cartas, bitácora o diario de vida.

8.1. Cartas

Las cartas son una dinámica que se utiliza con diferentes propósitos como por ejemplo, dirigidas a los padrinos, a Jesús, a un amigo, a ellos mismos cuando sean adultos, al obispo para señalarle el motivo por el cual desea confirmarse, etc. En general los momentos de esta técnica son los siguientes:

Paso 1: Motivación. Se pregunta si alguna vez han recibido una carta considerando que estamos ante una generación que utiliza las redes sociales. Se procede a explicar la importancia que significaba recibir una carta cuando no había internet ni smartphones.

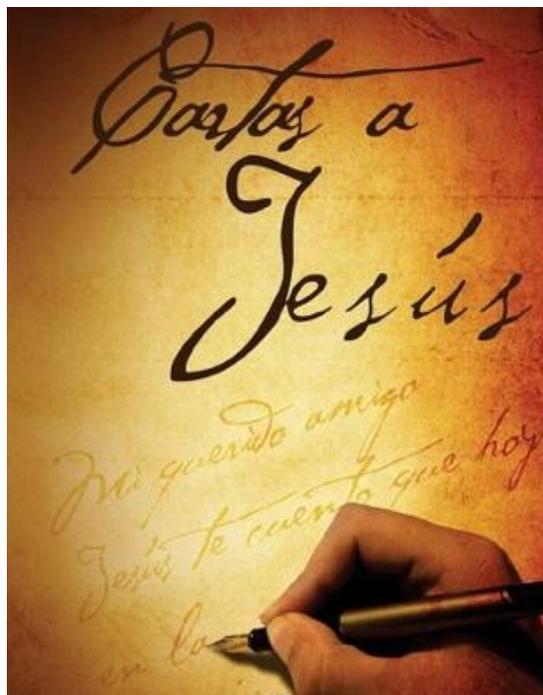
Paso 2: Las cartas de San Pablo. En este momento se entrega como ejemplo un fragmento de las cartas que escribió San Pablo a las primeras comunidades, por ejemplo, Flp 2,5-11 o Ef 4,1-6.

Paso 3: La dinámica continúa con las indicaciones para escribir una carta señalando: destinatario y propósito.

Paso 4: Si el catequista lo ve prudente puede ayudar en la escritura e invitar a compartir en pequeños grupos lo que han escrito.

Paso 5: La carta se cierra y se presenta a modo de ofrenda en una liturgia u oración final.

Paso 6: Esta actividad termina con la entrega de la carta ya sea por parte de los propios catequizandos o a través de los catequistas. Se puede pensar, incluso, en otros encuentros donde se puede hacer una dinámica en que ellos reciben la respuesta a esta carta.



8.2. Bitácoras o diarios de vida

El objetivo de esta dinámica es valorar el itinerario de catequesis relevando su propia experiencia. Se trata de registrar las vivencias, sentimientos, emociones, percepciones, imágenes, etc. No es un cuaderno de apuntes escrito desde lo cognitivo sino que un instrumento que recoge las respuestas a preguntas tales como : ¿qué aprendí? ¿qué aspecto me llamó la atención del encuentro? ¿qué me ayudó? ¿qué pregunta me surgió? entre otras.



Paso 1: La dinámica comienza por una motivación al inicio del itinerario de catequesis, señalando que cada catequizando va a ir registrando en su cuaderno sus experiencias. Para facilitar la utilización de este instrumento se puede explicar, a partir de ejemplos que ellos conozcan, como las bitácoras de viaje. Además de señalar que una bitácora es como un compañero de viaje y que por eso siempre hay que llevarlo consigo.

Paso 2: Cada joven construye su cuaderno de bitácora o diario de vida con materiales que él elija, lo importante es que pueda tener las hojas suficientes para escribir. Una primera actividad puede ser colocar su nombre y la comunidad a la que pertenece cada uno.

Paso 3: El sacerdote o diácono bendice los cuadernos invitando a los/las jóvenes a escribir sus experiencias tal como lo hizo San Agustín en su libro *Las Confesiones* o San Francisco en *Las Florecillas*.

9. Didácticas de diálogo a partir de estrategias lúdicas

9.1. Dinámica del reloj

El objetivo de esta dinámica es descubrir el momento que está viviendo cada uno de los catequizandos (se sugiere para jóvenes y para iniciar un proceso).

Paso 1: Cada uno confecciona su reloj a su propio gusto con horario y minuterero a partir de los materiales entregados.



Paso 2: En un segundo momento se hacen preguntas propias de la vida cotidiana, por ejemplo, ¿a qué hora me levanto cuando no tengo que ir al colegio? y luego cada uno colocan su hora en el reloj. Una vez que lo han hecho, se ve si hay coincidencia en los horarios y se pueden hacer otras preguntas.

Paso 3: Viene el momento de la proclamación de la Palabra de Dios, se propone la lectura del Eclesiastés 3, 1-8 “todo tiene su tiempo”. Esto puede ser acompañado de una breve explicación de lo que significa el tiempo en las escrituras.

Paso 4: Luego se invita a los jóvenes a escribir en cada número del reloj algunas de las experiencias señaladas en la lectura: nacer, morir, plantar, callar, sanar, destruir, llorar, reír, amar, odiar, etc. El catequista entregará los conceptos en unos papeles para que puedan pegarlos en su reloj de manera que todos tengan los mismos elementos.

Paso 5: A continuación, se motiva a los catequizandos para que reflexionen sobre la hora de su vida en la que sienten que están, colocando el horario y minuterero en alguno de los números. Por ejemplo, yo lo puse en plantar y reír, porque estoy iniciando una nueva etapa y porque estoy muy contento y esperanzado que sea algo bueno para mí.

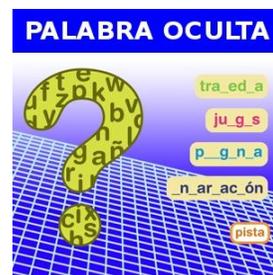
Paso 6: En pequeños grupos (según el número de participantes), comparten el motivo por el cual colocaron esa hora.

Paso 7: Por último, se concluye el encuentro leyendo el texto de Eclesiastés 3, 12.17 en un contexto de oración presentando al Señor nuestra realidad.

9.2. Dinámica: conceptos que descubrir

El objetivo de la dinámica es descubrir algunos conceptos claves que sirven para tratar un tema. Es un recurso para el momento del desarrollo del encuentro.

Paso 1: El catequista motiva a los catequizandos al “descubrir conceptos”. Los catequizandos se dividen en al menos dos equipos. Se sortea quien inicia, a través del lanzamiento de una moneda. El grupo ganador empieza, en cada turno se puede decir sólo una vocal, si las letras que señalan están en la palabra pueden continuar, si se equivocan sigue el otro equipo. Gana quien descubre la palabra. Esta dinámica se puede repetir según la cantidad de conceptos que el catequista crea necesario trabajar para el tema. A modo de ejemplo para trabajar la amistad en Jesús se relacionan conceptos como: apóstoles, discípulos, comunidad, prójimo, perdón, etc.



Paso 2: Una vez descubiertos los conceptos, el catequista relaciona los términos con una lectura bíblica que cada grupo debe buscar y leer. El que lo encuentra primero gana más puntos. El catequista profundiza el concepto con la lectura bíblica y así procede con cada uno.

Paso 4: Una vez desarrolladas todas las palabras, se pide al grupo que haga su propia síntesis a través de un dibujo o un esquema donde incorporen todos los conceptos.

Paso 5: Cada equipo explica su dibujo o esquema de síntesis y obtiene puntos según su trabajo realizado. Gana quien haya obtenido mayor puntaje en el desarrollo de la actividad.

9.3. Dinámica a partir de juegos clásicos

a) El gato y el ratón: Es una dinámica que sirve de motivación para desarrollar temas como el trabajo en equipo, las relaciones interpersonales, la amistad, la empatía, etc. A través de esta técnica el catequista motiva la meta cognición y el rol que cada uno ha realizado en el juego.



“Cuando hacemos la reflexión, en el fondo ellos reconocen muchas cosas: yo siento que yo no me equivoco... me cuesta entender al que se equivoca... porque yo sé concentrarme y me da rabia que el otro no... Entonces surge el diálogo: oye disculpa si te grité... oye disculpa si te miré feo... oye disculpa si te dije siéntate... que no te pararas porque no correspondía... Después hablamos de las amistades si son duraderas o no. Diferenciar las amistades, porque hay amistades que uno dice que son amistades, pero no lo son. Les hablo del bullying, porque ocurre que hay amistades tóxicas, no le dije esa palabra, pero que son aquellas que se obsesionan con uno, entonces a lo mejor nos obligan a hacer cosas que no queremos. La verdad que es una actividad que yo hago en muchos grupos. Y siempre lo disfrutan y lo reflexionan mucho” (Narrativa participantes de investigación).

b) Bingo: Es una dinámica que se utiliza para relacionar conceptos con temáticas. A veces, incluso, se organizan bingos familiares con premios.

Paso 1: Primero se indican las reglas del juego. Algunas temáticas pueden ser:

- Bingo de elementos litúrgicos a través de cartones con imágenes y lo que se “cantan” en vez de los números son los nombres de los ornamentos.
- Bingo de personajes bíblicos a través de cartones que poseen los nombres de los personajes y se “canta” en vez de los números alguna de las características del personaje, por ejemplo: Papá de Juan Bautista, etc.
- Bingo de citas bíblicas a través de cartones como por ejemplo Mc 1,1; Jn 3,2...etc., entonces se “canta” la cita para que reconozcan cómo se lee una cita y si la tienen en su cartón.



Paso 2: Metacognición. El catequista va posibilitando el compartir pues no sólo se trata de ganar sino reconocer aciertos, equivocaciones, frustraciones, enojos, etc.

“En el juego van aprendiendo dinámicas, van aprendiendo a aceptarse primero entre ellos porque también tienen que aceptar que uno encontró y el otro no lo encontró. Cómo comparto lo que voy viviendo y como voy viviendo esta etapa, o sea, estoy en catequesis, pero ¿qué hago en la catequesis? Aprendo, pero indirectamente” (Narrativa participantes de investigación).

c) **Sopa de letras:** Esta dinámica tiene por objetivo retener algunos términos claves. Se puede utilizar para que identifique y aprendan los nombres de los integrantes del grupo de catequesis o bien para recordar lugares geográficos de la Biblia, personajes bíblicos, elementos de la liturgia, etc.

Los catequizando pueden diseñar ellos mismos una sopa de letras de acuerdo a un tema propuesto por el catequista, a modo de desafío, para sus compañeros de grupo.



ANEXO 2

MÉTODOS INDUCTIVOS

A partir de las narrativas de los/las participantes y anotaciones del cuaderno de campo, se recopilaron diferentes metodologías que, sin señalarlas de manera explícita, se utilizan en el proceso catequístico de los colegios.

En general se puede apreciar que los métodos utilizados son inductivos, es decir, parten considerando la realidad y la experiencia del catequizando. Para referirse a esta forma de abordar la catequesis utilizan el concepto de “bajada” o “humanizar”:

“La idea es ir haciendo la bajada a lo que yo vivo a diario. Por ejemplo, lo de la eucaristía. O sea, bajarlo a que están en una mesa compartiendo con sus seres queridos, a ser como el símil de cuando nosotros tomamos once con nuestra familia a cuando estamos en la eucaristía compartiendo el cuerpo de Cristo con los demás” (Narrativa participante de la investigación).

[Yo les digo] “¿Saben? Jesús también fue niño, Jesús también hizo travesura. La buena madre también tuvo que corregirlo... te quedaste en el templo, ¿por qué?, ¿por qué no me avisaste? Lo mismo que les pasa a ustedes. Entonces, es humanizar. Yo creo que ese es el modelo que hay que hacer ahora” (Narrativa participante de la investigación).

[En el grupo de padres] “Tú les tienes que sacar a flote el amor que ellos tienen por sus hijos y que ellos se proyecten cómo quieren que sus hijos los quieran a ellos cuando salgan de cuarto medio. ¡Ah! Entonces les late el corazoncito. Y después viene, ¿y cómo crees tú que te quiere Dios a ti que eres el hijo de él? Entonces ahí empieza la reflexión, realmente me quiere a todo evento, como yo quiero a mi hijo a todo evento. Pero no puedes hacer una aproximación de Dios de frentón” (Narrativa participante de la investigación).

1. Método narrativo

El método narrativo posibilita que los catequizando verbalicen sus experiencias de vida y las relacionen con las enseñanzas bíblicas y magisteriales; los y las entrevistadas le llaman catequesis vivencial o experiencial.

“Más que nada yo creo que las buenas prácticas que realizamos dentro de la catequesis sacramental es enfocarnos en distintas temáticas que obviamente que tratamos, pero darle un enfoque dentro de la vida personal y cómo te puede cambiar Cristo dentro de tu vida” (Narrativa participante de la investigación).

“Es una catequesis no tan solo informativa, o sea, de contenido, sino que también de ir generando este espacio de encontrarse con Dios. Muy, vivencial y desde el

contenido más básico, pero muy vivencial” (Narrativa participante de la investigación).

“Un ejemplo, teníamos que hablar del bautismo, pero justo en este grupo llegaron tres personas que estaban mal, llegaron llorando y vimos el bautismo como una conversión o un cambio de tu vida, que se puede dar frecuentemente en cualquier etapa de la vida. El sacramento propiamente tal, se da una sola vez en la vida, pero si tú vuelves a la fuente, vuelves al agua viva, vuelves a creer en el Espíritu Santo, vuelves a renacer. Y ahí empezamos a darle otro enfoque para llegar a que Cristo es parte de nuestra vida, es Señor de nuestra vida. Sin él seríamos como un colegio sin profesores, un barco sin capitán o sin timón, un no sé, pero seríamos como al viento, nada más” (Narrativa participante de la investigación).

En este método, el inicio del encuentro adquiere una importancia fundamental, ya que la catequesis se construye a partir de las inquietudes que los propios catequizandos expresan. Desde ese punto de partida, se desarrollan y profundizan las temáticas.

“Tenemos una estructura dentro de los encuentros que nos permite acoger lo que los niños traen. Para acoger esto, los niños vienen con cosas, entonces los primeros minutos del encuentro son la acogida, qué te cuentan, qué traen, muchas veces las actividades terminan en otra cosa, porque hay que atender a lo que está surgiendo en el momento. Y cómo también darle vuelta a eso que viene para también integrarlo a lo que estamos trabajando” (Narrativa participante de la investigación).

Como paso metodológico tenemos lo que algunos denominan “provocación”. Esto tiene el propósito de abrir inquietudes e interesar a los catequizandos, de manera que se abran al aprendizaje, a la experiencia y al encuentro con Jesús:

¿Cómo yo provoco? por ejemplo, yo puedo llegar con un paraguas que se ocupa cuando llueve y me paseo por la sala de clases con ese paraguas... El vestirme de algo, vestirme con una capa, provoca la conversación para llegar al tema (Narrativa participante de la investigación).

2. Aprendizaje colaborativo y co-creación de experiencias

Otro método utilizado es el aula invertida. Aquí las y los catequizandos se constituyen en sujetos activos de la catequesis pues proponen actividades, crean didácticas, toman decisiones con respecto a los contenidos y guían acciones litúrgicas. Este procedimiento propicia la autonomía y el trabajo en equipo, con el propósito de ir forjando una fe madura que desarrolla el discernimiento y el propio crecimiento del encuentro con Cristo.

“Vamos haciendo oración comunitaria, pero también después la vamos delegando, por ejemplo, una semana ellos se van ofreciendo, te toca a ti preparar la oración para el inicio del encuentro, a ti te toca la final” (Narrativa participante de la investigación)

[Los niños/as] “Preparan un juego que tenga un sentido comunitario si encuentran alguna dinámica también puede ser, pero que esté dentro de un marco que nos permita participar a todos, para que todos podamos jugar y vamos sintiendo que somos comunidad” (Narrativa participante de la investigación).

“Los chiquillos forman parte de esta creación del tema (...) yo les pregunto ¿qué más quieren hacer?, ¿qué más ideas se les ocurre?, ¿les gusta la idea que yo les dije ahora? debatamos, compartamos, veamos qué es lo que podemos hacer” (Narrativa participante de la investigación).

Este tipo de método propicia la madurez en la fe y, en este sentido, el rol del catequista es fundamental ya que acompaña los procesos sin crear dependencia, con el propósito que los catequizando crezcan en su camino de fe.

3. Método sinodal

La metodología catequética se puede relacionar con las dinámicas sinodales de la escucha, el diálogo, la participación y la misión.

A modo de ejemplo, se realiza una experiencia catequética intergeneracional y participativa que convoca el encuentro de niños/as, jóvenes y adultos:

“La catequesis sacramental no solamente va para estudiantes, sino que también va para toda la comunidad educativa, apoderados, funcionarios, estudiantes. Aunque no lo creas, nos ha dado muchos frutos el poder también tener a los apoderados dentro del proceso. El tema de arraigar que Cristo está en nuestro corazón, que Cristo te puede querer a ti con tus defectos y con tus virtudes, siendo que yo soy totalmente diferente al adulto que está a mi lado, eso yo creo que es impagable” (Narrativa participante de la investigación).

El Sínodo ha propiciado la participación donde es fundamental que la palabra de todos/as sea escuchada y acogida. Esta forma de ser Iglesia impacta en la catequesis para mejorar los itinerarios catequísticos. Al respecto, los/las catequistas señalaron:

“Ahora le preguntamos a los niños, ¿qué te parece?: divertido, entretenido, lo pasé bien, estuvo bueno. Entonces, eso es el primer feedback que yo voy haciendo con los niños en la catequesis. Entonces, los primeros críticos, son los niñas y niños” (Narrativa participante de la investigación).

[una vez el sacerdote realizando la misa pregunta] “¿Quién está en catequesis? [una niña responde], yo estoy en catequesis, pero, esto fue hace dos, tres años atrás... pero no aprendemos nada. Lo único que hacemos es rellenar cosas y no aprendemos nada. Es lo mismo que una clase. Le dijo una niña chiquitita, así... le dice al sacerdote. Para nosotros fue, algo revelador. Y ahí como que empezamos a decir, a ver aquí, hay algo

que está pasando, que los niños están sintiendo que es una clase más, de todas las clases que han tenido en el día, no está haciendo algo significativo. Y desde ahí, hicimos el cambio” (Narrativa participante de la investigación).

La catequesis está abierta a la misión cuando el colegio católico asume el modelo de Jesús, es decir, una catequesis para la evangelización de la comunidad educativa y además en salida.

“Para nosotros es importante dentro de esta misión, primero evangelizar, que los niños conozcan de Jesús, que conozcan de María, a nuestro santo... Y ese es nuestro proyecto a lo largo de los años sin que se sientan obligados, porque en el fondo lo que queremos es que ellos conozcan por interés y que se vayan llenando de esta riqueza de lo que es conocer la fe. Eso es lo que queremos con los chicos que salgan evangelizadores, como buenos cristianos, buenas personas, solidarios, empáticos, cariñosos, alegres, que vayan contentos a la vida, esa es nuestra misión” (Narrativa participante de la investigación).

Contenido

Introducción.....	2
Ficha de Resultados de la Investigación.....	3
1. Objetivo del estudio.....	3
2. Metodología.....	3
3. Principales hallazgos	3
4. Criterios identificados para evaluar una buena práctica catequética.....	4
5. Reflexiones y desafíos para el futuro	4
ANEXO 1 - DINAMICAS	7
1. Dinámicas litúrgicas	7
1.1. Oración: compromiso ante Jesús	7
1.2. Eucaristías catequéticas	7
1.3. Conocer los signos litúrgicos desde la experiencia	9
2. Didácticas a partir de dibujos, imágenes y manualidades	9
2.1. Experiencia de mesa	9
2.2. Representación manual de los signos litúrgicos.....	10
2.3. Adivinador de papel.....	11
3. Didácticas de misión y servicio solidario.....	12
4. Didácticas a partir de testimonios.....	13
5. Didácticas a partir de medios audiovisuales y redes sociales.....	13
6. Didácticas a partir de peregrinaciones, encuentros, retiros y jornadas.....	14
6.1. Experiencias de peregrinaciones	14
6.2. Experiencias de encuentro	15
6.3. Experiencias de retiro y jornadas.....	18
7. Didácticas a partir del lenguaje de señas	19
8. Didácticas a partir de narrativas escritas	20
8.1. Cartas	20
8.2. Bitácoras o diarios de vida	21
9. Didácticas de diálogo a partir de estrategias lúdicas	21
9.1. Dinámica del reloj	21
9.2. Dinámica: conceptos que descubrir.....	22
9.3. Dinámica a partir de juegos clásicos	23



ANEXO 2 - MÉTODOS INDUCTIVOS	25
1. Método narrativo	25
2. Aprendizaje colaborativo y co-creación de experiencias	26
3. Método sinodal	27